



NO SE ADMITE A FRANCO EN EL PACTO NORATLANTICO pero sus protectores se aplican para FAVORECERLO EN LA O.N.U.

LOS cálculos avanzados por los servicios de la propaganda franquista respecto a los últimos acontecimientos político-diplomáticos no se han visto confirmados. Y como el Programa de Ayuda de Europa, el Pacto Noratlántico se ha efectuado sin la participación de Franco, sin tenerlo para nada en cuenta, a pesar de la actividad desplegada por sus amigos.

No obstante la ofensiva sigue haciendo camino, presionando de todas partes y especulando en cuantas ocasiones se les ofrece la oportunidad. Donde no disponen de un banquero cuentan con un militar o cualquier abogado de malas causas presto a reivindicar la del anticomunismo furioso de Falange prodigando venturas sobre la situación estratégica privilegiada de España.

Y estos latiguillos tienen eco — aunque parezca mentira — en no pocas esteras importantes, principalmente en las estadounidenses, que si no han defendido abiertamente la participación de Franco ha sido por conocer la oposición decidida de otros miembros. Bien lo demuestra el « Libro Blanco » del Departamento de Estado pues no elude la adhesión de España y apunta que esta « cuestión » depende de los demás adherentes, la mayoría de los cuales se opone por ahora a que España sea incluida ».

De buen o mal grado los americanos pro-franquistas deben, pues, aceptar la decisión de los demás, y Franco esperar — si le queda tiempo — otra ocasión para participar en los convenios occidentales. Ni el chantaje a que se ofrecía Portugal invocando el pacto ibérico le ha facilitado la salida que con tanto interés buscaba.

Ahora, la maniobra va a orientarse hacia la ONU, que la semana próxima reanuda sus sesiones. Unos cuantos países suramericanos, y los de la Liga Árabe, pueden repetir sus intervenciones para obtener la suscripción de la condena del régimen « que se impuso por la fuerza al

UNA INFORMACION DE ASSOCIATED PRESS

La lucha en España

Combates en las montañas gallegas.—El jefe de Falange y el párroco de Orol

(Lugo) ajusticiados por los guerrilleros.—Guardias civiles muertos en Crense.

La agencia Associated Press comunicaba a sus abonados la pasada semana un interesante despacho recibido de La Coruña acerca de las actividades de los grupos antifascistas que actúan en las montañas gallegas.

Algunos periódicos independientes que, en Francia y en otros países prestan atención a la lucha del pueblo español contra la dictadura, lo han reproducido y comentado adecuadamente.

Otros lo han silenciado como si temieran enemistarse con los círculos reaccionarios por destacar que en el interior de España existen núcleos activos de la resistencia frente al fascismo.

Y los que siguen las orientaciones de Moscú han atribuido, como es su costumbre, el arroyo de los combatientes gallegos, obreros sin otra etiqueta que la de antifascistas, a una pretendida agrupación con el nombre de cierta señora desconocida en Galicia y no de muy grato recuerdo en el resto de España.

COMO TRABAJA LA "JUSTICIA" FRANQUISTA

NUEVOS PROCESOS EN MADRID

He aquí unas breves notas demostrativas de la nueva oleada de persecuciones y terrorismo que la Falange ha desencadenado sobre el país: El día 21 de Febrero se ha celebrado en Madrid un Consejo de Guerra contra el Consejo de Guerra contra los antifascistas siguientes, todos de la provincia de Ciudad Real, por supuestas actividades políticas contra el régimen:

Abundio García Romero, condenado a 22 años de prisión; Tomás Ruiz Moreno y Clodualdo Pabón Padillas, a doce años y un día; Amalio García Ruiz, Francisca Romero Quibán, Ernesto Pabón Padillas y Santos Alcalde López, a diez años; Justo Moraleda López y Felipe Caballero Luciega, a ocho años; Asterio Lozano Guifón, a seis años; Eulogio Ruiz Moreno, a cinco años; y Miguel Nieto Camacho, a dos años y seis meses de la misma pena.

Félix Monje Marco fue defendido el día 10 de Junio de 1942 y ha comparecido ante un Consejo de Guerra el 15 de Febrero de 1949; acusado de auxilio a la rebelión.

Durante esos siete años de detención no ha disfrutado de un solo día de libertad y hasta el mismo momento del Consejo no ha conocido a su Abogado defensor, ni le han leído cargos ni petición fiscal.

Ha sido condenado a dos años de prisión.

El día 16 de Febrero de 1949 se celebró en Madrid un Consejo Sumarísimo de Urgencia por el supuesto delito de « asociación ilícita ».

Actuó de Juez Instructor del Sumario el coronel Enrique Eymar, llamado el Himmler español. Los encartados habían contribuido con donativos a que Bienvenido Sánchez Infante — inválido de guerra y que sufre de una afección pulmonar — pudiese alimentar a su hija de seis años de edad y procurarse medicamentos para su enfermedad.

Se le condenó por tener antecedentes antifascistas a las penas siguientes: Bienvenido Sánchez Infante, a ocho años de prisión; José Sánchez de Pablo; Francisco Pareja Morales y Vicente Rodríguez García, a siete años; Francisco Alegre Martín y Francisco Clemente Ayuga, a cinco años; Hilario Fernández Rodríguez, a cinco años; Félix Cejudo Martínez, a cuatro años, y Reyes Velázquez, a dieciocho meses.

Todos los condenados se encuentran actualmente en la Prisión Provincial de Madrid.

En el Consejo de Guerra Sumarísimo celebrado el 17 de Febrero de 1949 contra Pedro Vázquez Martín y Eusebio Vinagra Blázquez, por supuestas actividades políticas, el primero fue condenado a diez años de prisión y el segundo a diez años de la misma pena. Ambos son republicanos. El sumario fué instruido por el fatídico coronel Enrique Eymar.

En Consejo de Guerra celebrado el 18 de Febrero de 1949, Juan Arcos Muñoz, acusado de delito político, fué condenado a la pena de veinte años y un día de prisión.

AVISO A TIEMPO

ES preciso librarse de prejuicios, eludir los embrollos de la propaganda que enreda al mundo, abrir los ojos a la realidad, considerarla con sentido común y fríamente, deducir de ella las conclusiones más obvias y hablar claro después, porque, si no, nos vamos a ir al garete sin darnos cuenta siquiera.

La última guerra, compañeros, dejó en Europa una situación social de tal naturaleza que para hallar otra tan propicia a la revolución habría que volver los ojos a la de 1848, o a la de 1793, y aun quizá pueda decirse que ninguna de las dos ofreció oportunidades tan excelentes y numerosas, tan simultáneas y paradas en todos los países europeos, desde los años últimos, por el momento, y acabará por pegarle fuego al mundo con fagina de hombres, libertades y decencia.

A qué se debe tal cambio, del que parece que no se enteran quienes creen que nada pasa cuando no se oyen tiros ni estentóros gritos? A mí ver, las causas de este gran cambio pueden ser clasificadas en dos grupos: de una parte, todas las implícitas en la resistencia de las viejas clases dirigentes a morir, y de la otra, todas las inherentes al proletariado, teniendo a éste por supuesta fuerza revolucionaria. Y un frío examen de todos los hechos que han sido importantes en las segundas, y en las cuales, por ser pasivas o negativas, pecando constante por omisión, han dejado hacer a las otras, justificando históricamente — no moralmente — la reacción.

Hay que decirlo más claro. En estos últimos años el primer enemigo de la revolución socialista — o proleto — así se prefiere hablar — ha sido el proletariado. Contradeciendo, gritar que ha sido Truman, que ha sido Bevin, que ha sido el coco

por FORTUN GARGES

capitalista, que ha sido el Papa o que ha sido Dios, no es ni siquiera tocar el guitarrillo, sino perder el tiempo en templatario. No descontemos la influencia de las fuerzas indudablemente reaccionarias, pero tampoco atribuyamos a ellas hechos muy superiores a las mismas, incomprendibles sin otras causas.

Quiero creer que el proletariado europeo desea y desea la revolución, y también deseo creer que no carece de valentía para emprenderla con violencia o sin ella, con mayor o menor rigurosidad, según las características de cada país. Y, creyendo ambas cosas, me es forzoso suponer que su fracaso es debido a la ingenuidad que le ha llevado a picar en anzuelos demagógicos sumamente retorcidos y de cabo ponzoso. Esos anzuelos los ha metido el Kremlin en las aguas turbias del Continente en disolución, y la clase trabajadora ha picado en ellos a más y a peor.

Por qué ha picado? Si uno quiere ser indulgente y suave, comedido hasta el extremo, tendrá que decir que por ignorancia. El proletariado europeo ha sido tan ignorante, que ni siquiera ha tenido idea de lo que era y es — el régimen bolchevique — el cabo de ser escándalo en el mundo civilizado durante un cuarto de siglo. Basta eso, históricamente, para descalificar a todo el proletariado. (Pasa a la tercera página).

rra contra cincuenta antifranquistas, entre los que figuran dos mujeres, acusados de « prestar ayuda a los grupos armados dedicados al bandadaje ». en otros términos, de ayudar a los guerrilleros.

El fiscal ha pedido la pena de muerte para el principal inculpa-do, Julio Vazarra, treinta años de prisión para tres procesados y doce años para los restantes excepto para las dos mujeres para las que pide seis meses de prisión.

La referencia autorizada es suficientemente elocuente. Utilizarla con fines exclusivistas aplicándole un distintivo cualquiera equivale a reducir la importancia de la acción guerrillera y distingue un descaro inaudito.

El pasado domingo se desarrollaron violentos combates entre guerrilleros y la Guardia Civil en los alrededores de Orense y hasta en el interior de la misma capital. La batalla que comenzó el martes duró todo el día y por la noche continuó en las calles de la ciudad. Ambos bandos utilizaron pistolas, subfusiles, ametralladoras y granadas. Según las referencias oficiales resultaron cinco muertos, entre ellos dos guardias civiles.

Ayer lunes los guerrilleros realizaron una incursión de represalia al pueblo de Orol (de 7.000 habitantes) matando a un jefe local de Falange y al párroco de la localidad retirándose después al monte.

Al mismo tiempo ha comenzado en La Coruña el Consejo de Guerra.

Viajes a España

por Alfonso CAMIN

Si, ya lo sé; chumberas en Marruecos, en Sevilla naranjos y azahares, en la ciudad del Tajo, muchos Greco; en Castilla viñedos y encinares.

En León y en Asturias, muchos zuecos; si salmón en el Naón, trucha en el Carre; en la montaña gris, muchos rebecos, mucho azul, mucha flor en los pomares.

En Santander, los peces en redadas; en la tierra gallega muchos coros, mucho hierro en las tierras vascoasadas.

Mucho kirielésimo, micas cantadas; en Madrid poco pan y muchos toros y en toda la nación muchas espadas.

CLAROSCURO

por J. PEREZ BURGOS

UN alto funcionario del Estado habla a los trabajadores de cierta región. A los trabajadores no suele agradales escuchar a los altos funcionarios. Casi siempre es pura farsa. En la que ellos, a contra-gusto, hacen de « clique ». No sienten la asistencia ineludible (representa, despidos) se abstienen. En el lugar que no menciono, ningún trabajador podía excusarse. Es un lugar muy pequeño y el funcionario lo es de muchas campesiñas y la Empresa un señor medieval con anagrama. Diréis que es un lugar común. En la vida casi todos son lugares comunes. Monos de imitación, andamos a repetirnos. Para parar en lo más común, que es la muerte.

Dijo el alto funcionario: « De vuestro esfuerzo depende la prosperidad de la Patria ». Luego manejó unas cifras. « Cualquiera es el grupo capaz de medir la exageración de una estadística oficial! En más o en menos. Que lo mismo son dos y dos, cuatro que cuatro y cuatro, ocho. Las estadísticas se apañan con exactitud matemática. Los números no mienten. Sirven para mentir. Ve-

MUNDO al REVES

Podemos enterarnos estos días de que en Inglaterra hay un cierto movimiento de opinión, favorable ahora a la pedagogía sexual. Vamos a contar con un alívio de estadísticas y de pedantería.

Probablemente se trata de remedar los recientes estudios de sociología superpuesta y socialista que llegan de América. Todo lo americano tiene hoy curso en Europa, a veces curso acelerado. Y el hecho de que en Inglaterra sean instituciones oficiales las promotoras de la moda sexualista, nos coloca en una latitud de recelo muy justificada.

Creemos que la pedagogía sexual es tan digna, respetable y atendible como otra especie de pedagogía. Pero no podemos creer que sea un conjunto de conocimientos destinados exclusivamente a la niñez y a la adolescencia.

El Estado no tiene capacidad de higienista, como no tiene capacidad de ama de cría. Si los padres carecen de competencia y también de delicadeza para abordar el problema; si el Estado, armatoste de esos mismos padres de familia incompetentes e indelicados que toleran ingerencia oficial en la enseñanza por ser ellos ignorantes, cree que las instituciones jerárquicas, es decir, los gobernantes, que son los menos enterados, pueden dar algo de sí en sentido racional y positivo que no dé el higienista donde la higiene no es un tráfico del Estado, va a resultar que los adolescentes empezarán, fuera del Estado, por donde debieron empezar sus progenitores.

Estos demuestran opiniones contradictorias en Inglaterra cuando se ven sometidos a consulta. Hay quien cree que el problema debe seguir tal como está. Hay quien — en número muy limitado — cree que la pedagogía que prescinde de la franqueza — hay una franqueza limpia, como hay una franqueza sucia — no es pedagogía. Hay quien no sabe qué contestar, pide plazo para decidir y acaba diciendo lo que ha pensado en el plazo, resultando que no ha pensado absolutamente nada. El Estado no sabe qué hacer, como siempre.

El verdadero inglés inteligente es su chaval que declara con desenfado: « Aprendi todo lo necesario sin sugerencias de revista cubierta de indecentes desmudos. Tengo dieciséis años. Traté de enseñar a mi madre lo que es la fecundación, empleando términos científicos claros. Todo fué inútil. Los padres de hoy son incapaces de enseñar a sus hijos lo que es la reproducción. No pueden darnos ningún informe sobre las causas de nuestra venida obligada al mundo por la sencilla razón de que, tocante al problema, no saben nada, absolutamente nada ».

RODELICA

RETAZOS

Ingenuidad

POR tierras del Estado de Morelos, camino de Amecameca, marcha el « indito » detrás de sus « burritos » cargados de frutos de la tierra. A un lado y otro de la carretera vivaquean fuerzas del general Emiliano Zapata. Se destacan los sombreros anchos que nimbaban los bronces de rostros estinguicos; bigotazos largos para más semejanza con el jefe y ojos negros que miran sin dejar descubrir « lo que hay detrás », las intenciones. Huele a barbacoa recién asada. Grupos de soldaderas palmotean las tortillas y machacan en el metate, el chile y las especias para hacer el mole. Hay un gran ajeteo en la contornada; se barrunta la proximidad del enemigo.

Milagroso es atravesar por aquellos andurriales concurridos. « Como no habrán destituido ya al « indito »? Nadie hay que se aventure por aquella zona y no sea detenido y fusilado por supuesto espía de los « pelones ». Tan ajeno a todo esto va nuestro « indito » que no ha parado mientes en el peligro que corre. Pero nuestro « indito » no podía ser una excepción. Cuatro soldados altos, fusil en mano y las cananas cruzadas al pecho, le cierran el paso en la carretera. Le dan el alto, le hacen unas preguntas y le ordenan que con los « burritos » los siga al Cuartel General. El « indito » los sigue. Y una vez allá, le comunican que será pasado por las armas por espía.

El « indito » no debe entender nada de toda aquella jerigonza. Se sienta en el suelo cerca de sus « burritos » y espera a que pasen. Alas, llegas en mano y las cananas cruzadas al pecho, le cierran el paso en la carretera. Le dan el alto, le hacen unas preguntas y le ordenan que con los « burritos » los siga al Cuartel General. El « indito » los sigue. Y una vez allá, le comunican que será pasado por las armas por espía.

El « indito » no debe entender nada de toda aquella jerigonza. Se sienta en el suelo cerca de sus « burritos » y espera a que pasen. Alas, llegas en mano y las cananas cruzadas al pecho, le cierran el paso en la carretera. Le dan el alto, le hacen unas preguntas y le ordenan que con los « burritos » los siga al Cuartel General. El « indito » los sigue. Y una vez allá, le comunican que será pasado por las armas por espía.

El « indito » no debe entender nada de toda aquella jerigonza. Se sienta en el suelo cerca de sus « burritos » y espera a que pasen. Alas, llegas en mano y las cananas cruzadas al pecho, le cierran el paso en la carretera. Le dan el alto, le hacen unas preguntas y le ordenan que con los « burritos » los siga al Cuartel General. El « indito » los sigue. Y una vez allá, le comunican que será pasado por las armas por espía.

EVOCACIONES

LA TUMBA DE CHOPIN Y LA CARTUJA DE VALDEMOSA

por LIBERTO CALLEJAS

NOVIEMBRE de 1923. París despierta a la vida inquieta de todos los días. Un día, espesa de envueltas la ciudad y las hojas caen de sus ramas. A las ocho de la mañana los boulevardes adquieren su movimiento característico. Obreros, oficinistas, modistillas cruzan rápidamente las amplias avenidas. París empieza a trabajar. Más tarde un pájido rayo de sol se posa sobre las gárgolas de Notre-Dame, iluminando de paso las aguas del viejo Sena, espejo eterno donde se mira hace siglos la antigua Lutecia.

Hemos visitado los cementerios de París, asilos de la muerte que forman un mundo aparte en la gran gritería de la ciudad. Estos lugares son, en medio del bullicio propio de una gran urbe, unos oasis de quietud y de reposo. El más viejo de los cementerios parisienses es la Basílica de Saint-Denis. En ella están los sepulcros de los reyes de Francia. Toda la riqueza y esplendor de la Corte real permanece aquí, convertida en unas cajas vacías. La revolución empujó arrancando las puertas de bronce, dispersando huesos y esparciendo cenizas. Después de visitar el sepulchro de Napoleón, en los inválidos, de estilo faronico, depositado en lo profundo de una cripta, hemos atravesado los barrios populares de la Ville y de Belleville hasta el legendario cementerio de Père-Lachaise, principal campamento de París. Su nombre le viene de un jesuita a quien perteneció en otro tiempo el terreno. El padre Lachaise, que fué confesor de Luis XIV, tenía una casa de campo llamada Mont-Louis en el sitio que hoy ocupa exactamente la capilla del cementerio. Perteneció después esta casa a la Compañía de Jesús hasta el año 1763 en que fué expulsada de Francia. Tuvo luego varios propietarios, hasta que el fin, en 1804, fué adquirida por el Ayuntamiento para servir de cementerio. En Père-Lachaise hay enterradas más de un millón de personas. El antiguo monte está sembrado de cadáveres y desde aquella colina se contempla París a sus pies como Atenas al amparo de su Acrópolis. A la derecha emerge alta la Columna de Julio sobre los cimientos de la Bastilla, tenebrosa fortaleza del absolutismo destruida por el pueblo. Más adentro, el Faubourg Saint-Antoine y la plaza de la Nación y más cerca, la Roquette, antigua cárcel convertida hoy en prisión de mujeres.

Père-Lachaise es un jardín maravilloso con una floración profusa que nos recuerda otro cementerio europeo muy semejante al de París: el cementerio Nuevo, o del Suroeste, de la ciudad de Barcelona, situado en una colina que se convierte en pulmón.

nombre le viene de un jesuita a quien perteneció en otro tiempo el terreno. El padre Lachaise, que fué confesor de Luis XIV, tenía una casa de campo llamada Mont-Louis en el sitio que hoy ocupa exactamente la capilla del cementerio. Perteneció después esta casa a la Compañía de Jesús hasta el año 1763 en que fué expulsada de Francia. Tuvo luego varios propietarios, hasta que el fin, en 1804, fué adquirida por el Ayuntamiento para servir de cementerio. En Père-Lachaise hay enterradas más de un millón de personas. El antiguo monte está sembrado de cadáveres y desde aquella colina se contempla París a sus pies como Atenas al amparo de su Acrópolis. A la derecha emerge alta la Columna de Julio sobre los cimientos de la Bastilla, tenebrosa fortaleza del absolutismo destruida por el pueblo. Más adentro, el Faubourg Saint-Antoine y la plaza de la Nación y más cerca, la Roquette, antigua cárcel convertida hoy en prisión de mujeres.

(Pasa a la tercera página).

VENEZUELA

APENAS hace un año, el nombre de Venezuela se pronuncia con gran ilusión entre no pocos refugiados españoles. Mil maravillas, hasta entonces ignoradas, se harían, recursos infinitos, posibilidades inmensas. Oh, feliz y rias, recursos infinitos, posibilidades inmensas. Oh, feliz y prometedor remanso...!

El refugiado, harto de penar en Europa, alimentó ese sueño dorado de calma y esperanza en la pequeña Venecia. Once años de desamparo y adversidades sin cuento iban a pasar al olvido. Venezuela, tierra promesa le abría los brazos ofreciéndole la ocasión de rehacer su hogar, crearse una situación... ordenar su vida destrozada desde la sublevación falangista.

Así partieron hacia el Nuevo Mundo centenares de españoles refugiados. Con el pensamiento fijo en ese porvenir risueño. Contentos de poder gozar días de paz en el trabajo, mientras la guerra española entraba en franca solución. Porque, pese a todo, los emigrantes pensaban en España, volver un día al terruño. No eran su totalidad desertores. Derrotados tan sólo, al menos los del estado llano.

En el turbado horizonte mundial aparecía para esos refugiados un sol espléndido circundado de una palmaria solución. Porque, pese a todo, los emigrantes pensaban en España, volver un día al terruño. No eran su totalidad desertores. Derrotados tan sólo, al menos los del estado llano.

Yo he visto partir algunos. No llevaban consigo gran entusiasmo. Habían prometido escribirme, enviar crónicas para este semanario, decir toda la verdad sobre Venezuela... Y sólo uno, buen amigo, tuvo la atención de dedicarme desde allí unas líneas. Por la reproducción de uno de sus párrafos interpretaré al lector cuán poco grata es su situación, reflejo incontestable de la gran masa refugiada en ese rincón del septentrión suramericano, caído hoy, para mayor desgracia, bajo la bota de los militares.

« No quiero — dice — incurrir en repeticiones sobre la situación en este país. No te diré, pues, nada de él. Pero sí te interesa mi estado anímico, es el siguiente: « Soy un pez emergido del agua. La solución está en primer lugar, en las agallas se conviertan en pulmo-

Churchill dice en sus Memorias

FRANCO ES UN TIRANO DE ESPIRITU MEZQUINO pero el político inglés parece haberlo olvidado

HACE unas semanas, los periódicos españoles reproducían extractos del capítulo de las Memorias de Guerra de Churchill que describe las relaciones de Franco con las potencias del Eje y los aliados durante el pasado conflicto. La lectura de dichas memorias en « Le Soir » de Bruselas y « Le Figaro » parisino, nos permite comprobar las mutillaciones escandalosas y las tergiversaciones que en el texto se han usado la prensa falangista para extender la confusión entre la opinión, eliminando los severos juicios del político inglés sobre el régimen y la actitud del caudillo, mezquino, cobarde y traidor a sus aliados en igual medida que lo fué con su pueblo.

Insertamos a continuación buena parte del capítulo que Churchill dice de España, y que nuestros lectores deben conocer no sólo para juzgar las deformaciones a que recurre la propaganda falangista, sino también al autor de las « Memorias » que tan desmemoriado aparece de vez en cuando, sugiriendo rectificaciones políticas internacionales a favor del tirano que tuvo deseos de intervenir en la guerra contra Inglate-

ra y los aliados y no lo hizo porque Hitler no le proporcionaba los auxilios necesarios.

Durante toda la guerra — escribe Churchill — la política de Franco fué enteramente egoísta. Franco solo pensó en España y en los intereses españoles. Nunca cruzó por su mente la idea de que debía alguna gratitud a Hitler y a Mussolini por la ayuda que aquellos le habían prestado en otros tiempos. Este tirano de espíritu mezquino sólo pensó en conservar el margen de la otra guerra a su pueblo ya desagrado. Los españoles estaban hartos de guerra; y un millón de hombres habían perecido a manos de sus hermanos. La pobreza, la vida cara y la dureza de los tiempos habían paralizado en cierto modo a para España y no más guerra para Franco! Tales fueron los sentimientos comunes con que el Caudillo entrevió. El Gobierno de Su Majestad se sintió bastante satisfecho con esta postura desprovista de heroísmo. Todo lo que nosotros queríamos era la neutralidad de España. Queríamos comerciar con España.

(Pasa a la segunda página).

EL VIAJERO

por Denis

ERASE un viajero sin otro deseo, se hallase donde se hallase, que estar en otra parte, no importa en qué otra parte.

Había recorrido así, si no todo el mundo, casi todo el mundo. Y veía llegar con espanto el día en que no hubiera ya lugar a donde ir. No tendría entonces objeto su vida. Porque juzgaba objeto suficiente aquel huir por huir de los lugares en que se hallaba.

Tal era su preocupación mayor cuando llegó a ciudad donde nadie le esperaba: ni coche para conducirlo a un hotel, ni mozo de cuerda para llevarle el equipaje. Viajero de profesión, sólo llevaba un maletín. Ya encontraría algún mendigo en quien descargarlo.

No tropezó con mendigo alguno; no tropezó con nadie. La ciudad se extendía a un kilómetro de la estación, y un paseo, amplio, limpio, brillante, como de acero, iba de ésta a aquella. Era la época en que los árboles, despojados de sus ramas, alzan los brazos cortados al cielo en protesta del atentado de que han sido víctimas: tristeza sobre la tristeza de aquella soledad. De tarde en tarde le alcanzaba o cruzaba con él algún auto, tan veloz en el amplio paseo que era difícil averiguar si iba ocupado.

No encontró un café, llegado a la ciudad, donde sentarse a reposar, no encontró en las calles, amplias, limpias, brillantes, como de acero, lo mismo que el paseo, muchas personas cerca de las cuales informarse sobre un alojamiento, y las pocas que encontró no llegaron a entender qué les preguntaba. Tras larga caminata por la ciudad casi solitaria, halló por fin dónde alojarse. No un hotel; no había hoteles en la ciudad: como si se tratara de ciudad empesada, por nadie visitada. Una familia, con la que logró cambiar algunas palabras no sabía él mismo qué lengua, consintió en acogerle.

La familia, reducida: el matrimonio y una hija, no era comunicativa. Todas sus preguntas, innumerables, quedaban sin respuesta. Un sí o un no, trabajosamente arrancados, era lo más que lograba. Por qué no había hoteles, por qué no había cafés, por qué no había mendigos, por qué circulaban tan pocas gentes por las calles, por qué la ciudad estaba tan limpia, eran interrogaciones como hechas al viento.

Aunque curado ya de asombro, a cada momento descubría en la ciudad nuevos motivos de asombro: no había tampoco en ella teatros ni cines donde pasar la tarde y las primeras horas de la noche; no había ningún lugar de esparcimiento público. Supo, más tarde, que existían muchos círculos donde pasar el tiempo; pero eran círculos privados. En vano intentó ser recibido en cualquiera de ellos. Ni su huésped se atrevió a recomendarle al de que él formaba parte. Extranjero de paso en la ciudad, no merecía esa confianza. Ya era demasiada confianza haberle admitido en casa. Sin la compañía de las mujeres, tan inoportunas siempre, no habría entrado en ella.

Pocas veces su tentación de huir de un lugar había sido mayor. Pero la vencia el deseo de saber qué gente era aquella, cuál era su vida, su triste vida — no había visto aún florecer la sonrisa en unos labios — cómo habían acabado con los mendigos, quién trabajaba — no había encontrado aún, en sus paseos, ni un obrero — qué existencia era, en fin, la suya, tan poco parecida a la existencia.

Acabó, antes de averiguar nada, e invadido por la tristeza, por sentirse enfermo. La hija de sus huéspedes le acompañó al gabinete de un médico que sabía muchas lenguas, y con el cual podría entenderse. El médico era locuaz y sabía, en efecto, muchas lenguas, hasta la materna del viajero.

No es nada, no es nada, eso no es nada — dijo al por la tristeza decayido —. En pocos días estará usted como nuevo.

Pasaron los pocos días y el enfermo estaba ya repuesto, más que por los medicamentos, por el diálogo con el doctor. Apenas hablaba nunca con nadie, y nunca había echado de menos la charla. Ahora que no la tenía, por causas ajenas, su falta le había enfermado.

No sabía cómo abordar al médico sobre las razones que le retenían en la ciudad. Creía estar seguro de que sus preguntas obtendrían respuesta, pero tal vez se engañaba. Tanto, tanto, temeroso de que su curiosidad no fuera satisfecha. Por último, como quien habla indiferentemente de no importa qué, dijo:

— He viajado mucho, mucho. Jamás he visto una ciudad como ésta. En todas, en todas, se encuentran a cada paso miserables. Aquí no he tropezado con ninguno.

— No hay en nuestra ciudad, no hay en nuestro país miserables — respondió el médico.

— ¿No? —
— No. Hemos acabado con ellos.

— ¿Han acabado ustedes con ellos? Me gustaría, me gustaría saber cómo. En parte alguna del mundo se ha logrado cosa semejante.

— Es una larga historia.
— Dispongo de todo mi tiempo para escucharla. Hágase usted cuenta de que soy un cliente que viene diariamente a su visita, y cuentéme-la.

Aunque larga, puede ser contada brevemente. Habíamos llegado a poseer riquezas inmensas, y al lado de ellas multitudes que no podían adquirirlas. Cuanto más de prisa iba la producción de riquezas, más hombres se quedaban sin trabajo. Era un problema para el que no se hallaba solución. Un irlandés medio loco, que acabó en loco completo — no digo esto en tono de censura; sabido es que sólo los locos y los niños dicen la verdad — había visto, siglos atrás, el modo de resolverlo. Lo indicó en un trabajo titulado Simple proposición, que no era una simple proposición, sino algo genial. Abundaban, abundaban en su país los pobres, y sus hijos morían, por millares, antes de llegar a hombres. Aterrado por ese fenómeno, quiso ponerle remedio. Era fácil el remedio. Condenados a morir, valía más que los niños fueran matados antes y ofrecidos, como plato exquisito, porque lo es, a los ricos. Se lograrían así dos objetivos, los dos importantes: evitarles la muerte por hambre y hacer vivir, con el producto de la venta, a sus padres.

— Ah!
— Uno de nuestros gobernantes desenterró, en un archivo, esa proposición, no simple. La hizo suya, aun a costa de perder la popularidad. Era un orador fogoso, y nunca había tenido otro cuidado que el bien del país. Se le combatió, duramente, duramente — todos los reformadores encuentran en su camino enemigos implacables —, pero no se dejó amilanar por nada. Impuso — las razones sobraban — la reforma. Y años después, no quedaba en todo nuestro territorio ni un niño expuesto a morir de hambre.

El viajero no se atrevía a interrumpir al médico, elocuente como el reformador, fogoso como el reformador.

— No se acabó así, sin embargo, con los miserables — continuó el médico —. Cuando ya no tuvieron más niños que vender, que ofrecer a los cocineros de los ricos, la vida de los pobres fue difícil. En trabajar, no había que pensar. Las máquinas les habían sustituido y seguían sustituyendo, diariamente a los pocos que aún trabajaban. Llegó un momento en que unos cuantos técnicos, vigilándolos, bastaban para que produjeran mucho más de lo necesario a quienes podían adquirirlo. Se había emprendido el buen camino, y no se abandonó. A falta de los niños, se recurrió a los padres. El marido ofreció a la mujer, el hermano a la hermana, para vivir. Finalmente, por persuasión, porque se trataba del bien de todos, se logró volver a ofrecerse aquellos que, solos ya, nadie podía ofrecer. Y así se puso fin, poniendo fin a los pobres, a la pobreza. Desde entonces usted ha podido comprobarlo, vivimos en paz y prosperidad. En ciudades limpias, brillantes — todas las del país son semejantes a la nuestra —, sin cuidados, sin inquietudes, sin temor, sobre todo, a las revueltas, antes amenaza constante: los pobres querían, como si eso fuera fácil, vivir. Las máquinas, lejos, lejos de las ciudades, para que no molestasen sus ruidos, proveen a lo necesario. Sus vigilantes, hombres eminentes — no obreros, que no eran menester —, les visitan diariamente. Un momento: es bastante.

— Me permite usted una pregunta? — dijo, tímidamente, el viajero.

— Hágame, hágame cuantas le plazca.

— ¿Dónde se proyectan ahora, puesto que han acabado ustedes con los miserables, los cocineros de los ricos?

— Realmente — exclamó el médico, sonriendo por primera vez —, no se acierta a ver de qué mundo viene usted! Importamos cuanto nos hace falta de los países vecinos.

El viajero salió del gabinete del médico y, sin cuidarse de su maletín, se encaminó a la estación. Huía, huía como nunca había huído de ciudad alguna. Y murmuraba, pálido, más pálido que un muerto:

— Jamás, jamás habría sospechado la existencia de una ciudad tan civilizada!

Antena Información española

LA SITUACION DE LAS COSECHAS EN ARAGON ZARAGOZA (O. P. E.). — Copiamos de la Prensa la siguiente descripción:

« En estos momentos la siega adquiere caracteres verdaderamente graves en Aragón. Ataca a las dos comarcas más ricas y que en cierto modo son uno de los principales graneros de España: los Monegros, tanto en la parte de Huesca como en la de Zaragoza, y las Cinco Villas.

El problema se va agravando de año en año. En el actual, desde octubre sólo han caído unos 43 litros de agua por metro cuadrado con lo cual no pueden germinar ni aun los cereales que menos humedad necesitan.

Es la misma la calamidad que ocurre en las dos regiones que tanto nos importa salvar. Los ganaderos carecen de pastos y del agua más indispensable para sus ganados y los labradores se ven obligados a malvender sus trenes de labranza, con los cultivos en los mejores terrenos. En las Cinco Villas se perdieron hasta 2.000 toneladas de trigo y centeno. Ya en el año anterior en el que las lluvias fueron escasas, se recolectaron solamente unos 500 vagones.

LOS ABONOS QUIMICOS «El Boletín de Información del Ministerio de Agricultura» ha publicado las cifras relativas a la campaña del año 1948, en cuanto a los abonos químicos.

Las disponibilidades de abonos químicos en 1948, se han reducido a 58.000 toneladas de sulfato amónico y 125.000 toneladas de nitrato de sodio y calcio. De estas últimas, 110 mil han llegado a Chile.

Ahora bien, la revista de agricultura «Cepes» explica que el nitrato chileno no podrá ser llevado a las tierras trigueras, por el estado de los ferrocarriles españoles. Para hacer la distribución a tiempo dice la revista que tendría que producirse una salida diaria desde Santander, de 25 vagones que quedan por servir desde ese puerto. Tanto material es imposible conseguirlo en tan poco tiempo. La misma situación se presenta para las 14.000 almacenadas en Bilbao.

LA SEQUÍA Y LA GANADERIA MADRID (O. P. E.). — Los efectos de la sequía en la ganadería han sido tales que, según una noticia de Puebla del Río, en la provincia de Sevilla, por falta de pastos han muerto algunas reses bravas de las ganaderías de las marismas de Guadalquivir, pertenecientes a Concha y Sierra, Pablo Romero, Pérez de la Concha, Euzkadi, etc.

La granja de la ganadería de los Monegros, según se dice, los próximos meses han de ser malos para los mataderos públicos.

LAS IMPORTACIONES DEL MES DE ENERO MADRID (O. P. E.). — La prensa publica la siguiente referencia oficial:

FIESTAS DE ORLEANS

El sábado, 9 de abril, se presentará «La noche de Andalucía» con dos grandes y renombradas orquestas: André Manueles y el conjunto típico de Pepe Nuñez. Danzas españolas de Emelina Torres y el trío gitano Lele-Carmen-Cardó. Selección de poesías a cargo de Antonio Arias.

Españoles de Orleans y alrededores: Contribuid con vuestra presencia y propagad con el mayor interés esta fiesta entre las amistades francesas.

En Floirac A las tres y media de la tarde, el domingo 3 de abril, el cuadro artístico de Burdeos CULTURA POPULAR, pondrá en escena, en la SA GEORGE, la obra cómica:

En Aubervilliers El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

La velada de «Mosaicos Españoles» CILIBERO Mosaicos su anunciado festival en la parisina Sala Susset. Amena velada de la que la numerosa asistencia salió plenamente satisfecha.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

El sábado 16 de abril, en la Sala de Fiestas de Fantic 42, Avenue de Etoile, Valant tendrá lugar una velada de VARIETES organizada por SIA y en la que participarán notables artistas.

«Durante el mes de enero los buques españoles importaron para el consumo nacional 104.339 toneladas de mercancías. Las principales partidas fueron: 14.363 toneladas de maíz, 9.311 de trigo de la Argentina, 18.700 de nitrato de Chile, 9.560 de carbón inglés y 34.404 de fosfatos del Marruecos francés.»

A través de estos datos oficiales franquistas puede apreciarse la considerable disminución registrada en la importación de cereales de la Argentina.

FALLECIMIENTO DE UN PRESO CONDENADO A MUERTE BILBAO. — En la cárcel de Larrinaga ha fallecido a consecuencia de un derrame cerebral, el preso Manuel Fernández Miñón, que había sido condenado a muerte, en unión de Mateo Obra y Saturnino López, en el Consejo de guerra celebrado el 7 de febrero pasado bajo la inculpatión de «actividades terroristas».

Fernández Miñón llevaba 32 meses encarcelado y había sido objeto anteriormente de malos tratos y palizas, algunas de ellas con intervención personal del administrador de la prisión Arturo Cebrán, tristemente conocido por su crueldad. Cuando falleció estaba sometido a régimen de incomunicación, estando encerrado en una celda aislada.

UN ATRACO EN MADRID MADRID. — Hoy se ha registrado un atraco en pleno centro de Madrid. Siete individuos armados de pistolas entraron en una sucursal del Banco Postal Español llevando unas 200 mil pesetas y huyendo en un auto que los esperaba a la puerta del Banco. Se inició una viva persecución en la que intervinieron coches de la policía y militares, cruzándose un violento tiroteo que causó gran alarma.

Los atacadores no fueron detenidos. Una policía resultó herido.

COSECHAS PERDIDAS MADRID (O. P. E.). — Tanto en La Mancha como en Extremadura se presenta el pavoroso problema del hambre, ya que por causa de la sequía se han perdido todas las cosechas. Y con la perspectiva de que dentro de poco tiempo no tendrán nada para dar al ganado.

LO QUE PROMETE LA BOMBA ATOMICA

Un general americano escribe en "France Soir" que una bomba tipo Hiroshima es equivalente en poder destructivo a veinte mil toneladas de T. N. T.

En un radio de dos kilómetros, a partir del centro de explosión, todos los inmuebles quedarían destruidos. Muchas personas que no mueran instantáneamente lo serían por efecto de los ladrillos, piedras y vidrios proyectados en el espacio a una velocidad vertiginosa y alcanzando distancias considerables.

Si que los sabios atómicos nos han traído buen regalo...! SIGUE LA DISPERSION

Un grupo de marinos italianos que habían conducido a Odesa los barcos de guerra reclamados a Italia a título de "reparaciones", han rotó públicamente a su regreso los carnes del PC y han calificado de embustes las propagandas que los líderes realizan respecto al "socialismo" urliano.

El "paraíso" no produce más que desengaños.

EMISIONES GRACIOSAS En la Radio Nacional han dado la lata el pasado día 23 a propósito del Pacto del Atlántico, enajudados, claro es, porque no se les ha invitado a tomar parte en él.

El pacto del Atlántico — aseguro muy serio el torpe locutor — no es, en fin de cuentas, más que una idea española expuesta hace cinco años.

Añadido que España, el candidato "tiene derecho a acusar a los creadores del Pacto de usurpación de propiedad intelectual".

Si serán majaderos...

RUSIA BAJO LOS EFECTOS DE LA LUCHA DE CLASES

DESPUES de Mikolain Voznessen-Ki y Molotov, Boulganine ha sido destruido de sus funciones ministeriales, recibido en el llamado gabinete interior y en el Politburo.

Este inesperado cambio de papeles ha motivado mayor confusión que los anteriores, pues hace notar que los elementos políticos destacados del partido pasan a segundo plano en la dirección soviética, en tanto que los técnicos de distinta gozan cada día de mayores privilegios.

Un sintoma de la lucha de clases que se acrecienta en la pretendida sociedad sin clases.

Las delicadas juegos. No se le regatearon los aplausos. Al final, Mario, interpretó magistralmente algunos fragmentos de zarzuela, siendo largamente ovacionado, sobre todo por la romanza de «los Cívicos».

Respaldado en la escena la pareja Emilio-Rosa Linda con la danza de «El Tambourin» y, seguidamente, dió comienzo el animado baile amenizado por la orquesta Ricardo, que duró hasta la madrugada.

Hemos de consignar que, aparte el éxito artístico reseñado, este festival benefició a Mosaicos ha sido un completo triunfo económico pues la sala estaba completamente abarrotada de público.

No queremos cerrar esta rápida crónica sin hacer llegar nuestra felicitación a los organizadores, particularmente al amigo Ponce, animador del grupo.

Para satisfacción de los participantes en la tómbola damos cuenta del resultado del sorteo, que fue el siguiente: Primer premio: número 5583; segundo: 3294; 3) 1801; 4) 9994; 5) 1971; 6) 8825; 7) 2047; 8) 4389.

Los agraciados deberán pasar a recoger los objetos premiados por el local social, 24, rue Sainte Marthe, París (X), advirtiéndoles que, si transcurrido el plazo de un mes a partir de la publicación de esta nota no han sido retirados, quedarán a favor de las obras de SIA.

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA PESQUERA

SAN SEBASTIAN. — Confirmamos cuanto señalábamos en una información anterior sobre la crisis en la industria pesquera, la prensa franquista de hoy se hace eco por primera vez de esta situación. «El Diario Vasco» dice crónica de su correspondiente en Madrid abordando el tema:

«Circunstancias de índole muy diversa presionan gravemente sobre el destino de la industria pesquera. Españoles por métodos criminales tanto veces, los antiguos y apretados bancos de sardina y sometido al sistema de venta general de pescado a unos principios muy rígidos, el tema desborda ya todos los perfiles para convertirse en un gran problema nacional. Hasta Madrid, acaso la ciudad española que más y mejor pescado devora, va entrando en la precupación por el problema. Las declaraciones de don Angel Fernández, secretario general de la Federación de Armadores de Buques de Pesca, son a modo de angustiosa llamada. Hasta Madrid, acaso la ciudad española que más y mejor pescado devora, va entrando en la precupación por el problema. Las declaraciones de don Angel Fernández, secretario general de la Federación de Armadores de Buques de Pesca, son a modo de angustiosa llamada.

En el apartado de material motor figuran 200 millones de pesetas, por 100 nuevas locomotoras; 265 millones para la reconstrucción de las existentes; 40 para locomotoras Diesel de maniobras y 100 para 50 automotores Diesel con sus repuestos.

En el material móvil se destinan 100 millones de pesetas para 100 coches franceses nuevos y otros 100 para 100 coches españoles; 12 millones para furgones metálicos con bogies; 10 millones para furgones metálicos con dos ejes; 10 para 50 vagones cerrados con bogies; 35 para 750 vagones norteamericanos; 500 para 5.000 vagones españoles y 85 para la reconstrucción de vagones y furgones.

La parte de electrificación alcanza a 1.100 kilómetros que comprenden los siguientes tramos: León-Ponferrada, León-Busdongo, Lugo-Gijón, ramales «ocho» de Barcelona, Euz-Santa Cruz de Mudeia, Bobadilla-Málaga (puerto) y Quintanilla-Santander.

Se destinan también 12 millones de pesetas para nuevos depósitos de material de tracción eléctrica. Hasta aquí la revista «Economía Mundial». Como todos los grandes proyectos franquistas, este de la RENTFE adolece de un defecto capital, que no concretó cómo se van a obtener los materiales necesarios para la renovación de las vías, para la electrificación, para la construcción de coches y vagones, todo lo cual hay que importarlo. Es decir, donde están las divisas para importar y para adquirir las 100 nuevas locomotoras, automotores, etc. etc., que es en realidad el detalle más importante y crucial y del que la citada revista — cuya «sensacional» información ha sido reproducida por toda la prensa diaria, a fines de propaganda interna — no hace mención alguna.

Si los ferrocarriles están en una situación desastrosa, si el viajar en la España franquista es un riesgo de vida, no es porque no hayan existido proyectos abundantes — de 1940 a estas fechas — para la renovación del sistema ferroviario, sino porque

UN TIIRANO DE ESPIRITU MEZQUINO

Orán, serían atribuidos a España, juntamente con otras expansiones de territorio en favor de las colonias españolas de África. Una ayuda militar y económica adecuada — sería igualmente necesaria, ya que España — no contaba con trigo suficiente más que para ocho meses. Finalmente Franco estimaba que la intervención española no debería tener lugar hasta después de que los alemanes desembarcaran en Inglaterra «a fin de evitar una entrada en guerra prematura, ya que España no podría soportar un conflicto armado de larga duración que, por otra parte, podría ser susceptible, bajo determinados puntos de vista, de convertirse en una amenaza para el régimen». Al mismo tiempo Franco escribió a Mussolini

«El 23 de Octubre, Hitler realizó un largo desplazamiento hasta la frontera franco-española para entrevistarse con el dictador español en el día 24. Allí, los dirigentes españoles exigieron — según el relato que hizo después a Mussolini — a ver un fejas totalmente desproporcionado civil, con su potencialidad real». Frangas, que reclamaba rectificaciones en la frontera de los Pirineos, la cesión de su Cataluña francesa (territorio francófono en otros tiempos históricamente ligado a España, pero de hecho situado al Norte de los Pirineos), de Argel desde Orán a Cabo Blanco y prácticamente todo Marruecos.

Francisco convencido entonces de que la guerra sería larga, de la adversidad de los españoles a otra nueva guerrita, y no muy segura, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó toda clase de expedientes, de dilaciones, de exasperantes y demandas exageradas. Tenía en aquella época tanta confianza en Serrano Suñer que el 13 de Octubre le nombró Ministro de Asuntos Exteriores, presentando lino. T. de su reunión de Beigbeder como p... de su seguro, por otra parte, principió una victoria alemana, empleó

VOCACIONES... VENEZUELA AVISO A TIEMPO

(Viene de la primera página)

(Viene de la primera página)

(Viene de la primera página)

escarpaduras de la montaña de... Hay en Pere-Lachaise avenidas... de árboles que se cruzan en... están enterradas las más re... personalidades francesas y... otras de distintas partes del... Alfredo de Musset, cantor... la bohemia; Rossini, humorista... musical; Coussin, escritor;... autor de « Norma »; Fede... el gran cosmólogo de la fanta... Escribe, escritor teatral; Enfán... continuador de la obra sanimo... Sara Bernhard, la divina trá... Michellet, el erudito de la His... Manuel de Godoy, « Príncipe... Paz » favorito de una reina... Balzac, descubridor del alu... humana; Oscar Wilde, el de... la sa galana; Isadora Duncan, la... larina de los pies desnudos cuyo... fué incinerado en el horno... y esparcidas al viento... Lamartine, Delavigne... lot, Soulié.

este aquí la plaza de los Comu... en este mismo lugar hi... frente a Thiers en Mayo de... percibiendo todos. En un muro... comido por el tiempo, hay una lá... de un relieve de un famoso escult... y unas letras de Víctor Hugo gló... de la epopeya federalista. Más... a la izquierda de la Alameda... rubini, excelente músico, y mu... de éste, Chopin, el músico de... fantasía, uno de los más altos va... de la música romántica. En... Spin, hombre sensitivo, libera... pasional, cuya vida fué según... de Unimino: « una dulce tra... ». Me he detenido ante esta... coronada por una estatua que... presenta a la MUSICA, llorando... de Chopin. La ale... la mortuoria sobre el... demás símbolos esparcidos a su... hedero.

Pensamos que Chopin no debería... aquí. El gran romántico es me... dor de algo más suntuoso y más... cioso, porque su música era to... o Sinfonía e Inmenidad...

Hay en la Isla Dorada, Mallorca... Al rincón de serenidad y de... ternura, un vergel de la Natura... glosado y ensalzado por Ramón... « el filósofo iluminado ». Se... de Valldemosa, pueblito riente... pescadores y payeses, situado... una abrupta pendiente con vis... al mar latino. Valldemosa es... leado de pinos de olivos, de enci... y de plantas aromáticas; y arri... más arriba, a una altura de mil... 2ros, Miramar y la Cartuja. El ar... tique de Austria, Luis Salvador... 20 construir refugios y convirtió el... al viento en un remanso de... y el espíritu. Por allí han... 2do artistas, poetas, literatos... 2ros. En la Cartuja vivió Chopin... larga temporada acompañado de... Sand, célebre novelista fran... amiga antes de Litz y de Mus... autora de « Un Hiver a Major... », obra muy discutida y amplia... mente comentada. Chopin estaba... mo de tisis y enfermo de música... de amor. El esfuerzo realizado an... el piano, recorriendo toda Euro... con el fin de recoger fondos pa... yador a la liberación de Polonia... amizada, convirtió a Chopin en... una figura. Más de una vez se sa... alpicó la nive blanca del tie... La escritora francesa, poseída... histerismo, salía en las noches y... caramada sobre una peña, tocada... una clámide griega, al aire su... pellería recitaba versos al mar y... a luna. Los campesinos mallorqu... tuvieron miedo de aquel fantas...

— ¿Cuánto tiempo ha estado usted en Venezuela? — Cinco meses... Cinco largos meses. Con una sola ambición: volver a esta tierra que antes de partir llamaba infierno.

— ¿Y cómo se justifica su cambio de opinión? — Pues en distintas razones — trabajo, desorden de la inmigración, las aguas marinas deslumbrantes de luces y colores, en pleno anticiclón, hay una roca inmensa agujereada de parte a parte que los nativos llaman « la Foradada ». El mar, algunas veces enforadado, salpica de espuma los basamentos de este monumento pétreo.

Bajo esta roca debería reposar Chopin, de cara al mar y bajo el firmamento inmensamente azul de la isla mediterránea. Porque París para el gran pianista fué el dolor, el esfuerzo creador que mata poco a poco, y la tragedia de toda su vida. En cambio, Mallorca era la calma, el reposo, la soledad, el silencio y el bálsamo que curaba todos sus males.

Al celebrarse este año el centenario de la muerte de Chopin, evoco el recuerdo de días felices y horas de juventud en París y Valldemosa, muy cerca de la tumba de aquel rincón espiritual del maestro de la melodía, y pienso con el filósofo alemán que: « los muertos están siempre con nosotros » y que es muy difícil guardar la distancia infinita que de ellos nos separa.

No obstante entre Chopin y nosotros no hay distancias, porque Chopin es la MUSICA que nace con la Naturaleza misma, y como ella, es eterna...

Liberto CALLEJAS.

lleva el nombre de Centro de Recepción de Inmigrantes. Ahí fué la gran decepción: en parte revivían las « delicias » de los campos-de concentración.

— Trabajo no les ha faltado a los refugiados desde su llegada. Porque el trabajo ha sido, y es actualmente, el proporcionar algunos alimentos que reemplazaran la hazaña que dicho Centro suministraba por intermedio del Instituto de Inmigración y Colonización.

— Desde la llegada a Venezuela del tercer barco de inmigrantes europeos la capacidad de absorción de mano de obra quedó completamente anulada. El gobierno no se decidía a crear nuevas industrias y ni siquiera en la agricultura se ofrecían posibilidades de ocupación para la enorme masa humana que diariamente desembarcaba en las costas antillanas.

— Sin embargo persistió la propaganda — inconsciente, parece — para atraer miles y miles de « despididos » ansiosos de crearse una nueva vida y que no han hallado sino desengaños y miserias.

— En un país donde las condiciones de higiene y las atenciones sanitarias brillan completamente por su ausencia, muchos médicos emigrados tienen que conducir camiones de transporte a través de la tierra. Ingenieros se sienten dichosos con un empleo de corredores de comercio o vendedores ambulantes. Para las profesiones liberales no hay, en fin, la menor posibilidad de vida. Los autóctonos desconfían de sus servicios y temen su competencia.

— Cuando después de una serie interminable de dificultades, el refugiado lograba un empleo mal pagado, la vivienda, que, si no se dispone de 5.000 bolívares — unos cuantos cientos de miles de francos — para pagar un traspaso por un modesto piso — cantidad que como puede comprender no posee ningún refugiado — a permear en guardias o capañás sin agua corriente, sin W. C. y muchas veces sin electricidad.

— Existen, naturalmente, barrios elegantes en Caracas, con modernas y cómodas instalaciones, pero son reservados a los privilegiados: técnicos norteamericanos, comerciantes y hacendados.

— Las diferencias sociales se hacen notar en Venezuela de manera escandalosa y trabajador, refugiado, humilde y trabajador, se ven desahuciados en condiciones lamentables. En las alturas que rodean la capital se encuentran ranchos donde la promiscuidad y la miseria parece insuperable.

— ¿Dónde ir fuera de la capital? Tal es la cuestión. Maracaibo, Barcelona, Valencia, etc., etc., etc., las mismas dificultades. Pero es preferible resistir en estas poblaciones aun en condiciones desagradables, pues los EE. UU. de Venezuela no ofrecen campo adentro lugares habitables. Lo impide la malaria y mil enfermedades tropicales, la mosca tsé-tsé, la enorme variedad de reptiles y animales salvajes, la falta de medios de comunicación.

— Sus manifestaciones reflejan que el viaje a Eldorado no le ha sido muy favorable...

— Ya le he dicho al principio que mis cinco meses de estancia por esas tierras se han consumido en un sólo deseo: regresar a Europa. ¿Cuántos desearían poder imitarme? Lo comprenderá mejor cuando le explique la forma en que se trabaja en las ciudades y las penosísimas tareas de la agricultura.

— Pero lo dejaremos para la semana próxima, pues temo ya que el director me regañe por haber sobrepasado la medida...

F. SIERRA PANDO.

AMIGOS Y COMUNICADOS

DE TARBES

Al constituirse el nuevo Comité de esta F. L. anuncia la realización de un vasto plan de actividades, principalmente en el aspecto cultural y de propaganda.

Funciona ya un grupo escénico denominado « Los amigos del Arte » en el cual se están efectuando los ensayos para la representación de una obra teatral que tendrá lugar en una sala de la localidad el día Primero de Mayo.

Opportunamente daremos cuenta del programa de la fiesta en preparación, así como de las demás actividades a desarrollar por estos animosos compañeros.

debida, y siendo las necesidades de la ayuda a España cada día mayores, estimamos que los militantes de Caspe, Chirpana, Fayon, Maella, Fabara, etc., deberán responder con prontitud a este llamamiento.

La correspondencia y giros se enviará a Higinio Camarasa, 46, route Bompas, Perpignan (F.O.).

F. L. DE LUNEL (HERAULT)

Se interesa de los compañeros de Vallibana (Castellón), que conocen a Domingo Vives Segura recién llegado de España, se pongan urgentemente en contacto con este secretario a efectos de información orgánica.

Escribid a Victoriano Segura, 35, rue Marc Antoine Menard, Lunel (Hérault).

ACTIVIDADES CULTURALES EN PARÍS

El Sindicato de Oficios de Arte de la CNT francesa nos comunica que el domingo 3 de abril organiza una visita colectiva al Museo del Louvre en la cual competentes compañeros participarán en un ameno comentario acerca de:

LA PINTURA CATALANA

La visita proseguirá ante las obras maestras de la pintura española, y se de esperar que todos los compañeros deseados de perfeccionar sus conocimientos artísticos harán acto de presencia.

En fecha próxima se realizarán visitas comentadas a Versailles, Malmaison, St-Germain en Laye, etc.

Reservad, compañeros, el día 3 de abril, y asistid con vuestros familiares y amigos al *rendez-vous* que os hacen los artistas de la CNT francesa: Hora, 9 y media de la mañana. Museo del Louvre, en el ángulo de las calles Rivoli y Louvre.

COMARCAL DE CASPE

La comisión de relaciones de la comarcal de Caspe en el exilio interesa de que los compañeros participen con todo entusiasmo en las tareas orgánicas e intensifiquen en la medida de sus posibilidades la ayuda a la sección comarcal de solidaridad.

Pasado algún tiempo de actuación, se ha constatado que algunos compañeros no cotizan con la regularidad

debiendo, y siendo las necesidades de la ayuda a España cada día mayores, estimamos que los militantes de Caspe, Chirpana, Fayon, Maella, Fabara, etc., deberán responder con prontitud a este llamamiento.

La correspondencia y giros se enviará a Higinio Camarasa, 46, route Bompas, Perpignan (F.O.).

F. L. DE LUNEL (HERAULT)

Se interesa de los compañeros de Vallibana (Castellón), que conocen a Domingo Vives Segura recién llegado de España, se pongan urgentemente en contacto con este secretario a efectos de información orgánica.

Escribid a Victoriano Segura, 35, rue Marc Antoine Menard, Lunel (Hérault).

NECROLOGICA

Los compañeros de Tarrasa nos participan el fallecimiento de Enrique Valls Santamaría, acaecido recientemente en París a consecuencia de una delicada operación del esófago que resultó infortunada.

Este compañero era muy altamente apreciado por los militantes de Tarrasa, entre los cuales había actuado con todo su entusiasmo. Su fallecimiento ha causado honda sensación debido a las excelentes cualidades que le adornaban.

La familia de su compañera e hija el testimonio sincero de nuestra condolencia.

URGENTES DE LOS COMPAÑEROS DE LA F. L. DE COURTENAY (LOIRET) DEBERÁN PONERSE EN RELACION CON EL SECRETARIO DE ESTE COMITÉ INTERDEPARTAMENTAL.

Igualmente para asuntos orgánicos, enviará su dirección a este secretario el compañero Constanco Martínez, de la F. L. de Chuelles (Loiret).

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE PARÍS

Participamos a los compañeros de esta F. L. que la asamblea general que debía celebrarse en nuestro domicilio social el 1 de abril, tendrá lugar el viernes 8, a las siete y media de la tarde.

Encarecemos la más puntual asistencia.

AGONIA DE LAS VITAMINAS

tronoamiento de la penicilina, la exaltación de la vitamina... y la agonía de las tres.

Ahora resulta que las sulfas... y que la penicilina... y que las vitaminas... Quisiera poseer la milésima parte de lo que gastaron en publicidad las fábricas de vitaminas con nombres de letras mayúsculas! Páginas enteras de periódicos y revistas, magnífica e impresionantemente ilustradas agotaban los adjetivos diatribicos en honor de la Vitamina B, la B2, la C3, la D4... etc. Era una verdadera dinastía de globitos rojos, amarillos, azules, verdes, negros y blancos. Se les presentaba en cajitas transparentes, entre dos láminas de transparente celofán, en botellas anaranjadas « para preservarlas de la luz », en otras opacas con idéntico fin, en botellitas y frascos alabastros, y con acompañamiento de « literatura » convincente con tal aire de honradez que hasta los que alquilaban salud y vendían sangre a los hospitales, acababan por tragar sus pilorridas diarias.

La VITAMINA era recomendación de virtud alimenticia; no había leche, ni panes, ni vinos, ni quesos, ni bizcochos, ni dulces, ni ensaladas pre-digeridas y en conserva, que no agregaran a la enumeración de ingredientes las consabidas « vitaminas » que « enriquecían » al producto, y, naturalmente, lo hacían más alimenticio, evitaba la carie dental, la caída del cabello, el desarrollo de las amígdalas, las pulmonías y los colos.

— ¿Qué ha pasado a Su Majestad Vitamina? Ya no la ve anunciada en parte alguna; ya no llegan por correo las muestras atrayentes con prospectos convincentes; ya no se ven letreros en los trenes subterráneos ni en los « bus »; desaparecieron los carteles magníficos de las estaciones ferroviarias con los ejemplares clásicos del « antes » y el « después » de haber absorbido tal o cual vitamina; los periódicos no se ocupan de ella; los comentaristas la olvidan... La INDUSTRIA DE LA VITAMINA, como la de los lavadores eléctricos, ganó todos los millones que quiso... Pasó la moda. Ya nadie cree en la eficacia de la vitamina, ni en la de la hormona... Ahora la gente cree solamente en el átomo; en los laboratorios de la INDUSTRIA VITAMINICA se debe trabajar de vital a sol para descubrir la fórmula

LA ENERGIA ATOMICA

HISTORIA Y EVOLUCION DE LA TEORIA NUCLEAR

Así se titula el volumen 13 de « El Mundo al Día », compuesto por un interesantísimo estudio científico de José D. Calderaro, sobre la energía atómica.

En estilo claro y fácil, se divulgan el proceso histórico y la serie de descubrimientos científicos que han llevado a la localización y utilización de la formidable energía producida por la descomposición de los átomos.

Cincuenta páginas de lectura, 50 francos. — Pedidos: Ediciones Universo, 29, Rue Coustellers, Toulouse (H. G.), y en todas las Administraciones de la Prensa libertaria.

EN MARSELLA

El domingo 3 de abril a las nueve de la mañana, en el Cine Romy, 32, rue du Tapis Vert, tendrá lugar la inauguración del ciclo de conferencias organizado por la F. L. del MLE. Bernard Pou, secretario de la AIT en Europa occidental, que disertará, en francés, sobre el sugestivo tema:

LE MOUVEMENT OUVRIER INTERNATIONAL JUSQU'A NOS JOURS

EN LAVELANET

En la Sala de Fiestas de Lavelanet, tendrá lugar el domingo 3 de abril, a las diez de la mañana, la tercera conferencia del ciclo organizado por la Secretaría de propaganda del Comité Interdepartamental del Ariège.

Hará uso de la palabra el compañero J. Fug Elias, y versará sobre el interesante tema:

PASADO Y FUTURO (examen de doctrina y actuación)

CORREO DE LA EDITORIAL

** José Peris. — St-Paul (P. O.). — Anotado en ficha giro a tu cuenta. Di libros que deseas; los que pedías agotados.

** Jesús Ramón. — Bayona (B. P.). — Imposible servir gramática española-inglesa. Puedes pedir, si te interesa, en francés-ingles.

** Pedro Arcan. — Calruzac (Tarn). — J. Carreras. — Sigmor (Ariège). — José López. — Estaing (Aveyron). — Agotados libros pedidos. Podemos servir, mismo tema, « Aversión y atracción matrimonial ».

** Miguel Ferrus. — La Ribère (Gers). — Desconocemos pedido. Repítelo.

** M. Temblador. — St-Hilaire (Isère). — El libro que pides está en prensa.

** José Vera. — Chapelle (Cir. Mme). — No tenemos el libro que te interesa. Igualmente decimos a Luis Rojas, Lallol (Voges); y Celma (Lavelanet, Ariège). — Traducido libro, pero aquí no lo tenemos.

EL «PRINCEPE» DE ROUSSEAU

Pero de príncipes hablaba. No es extraño que Rousseau, en « El contrato social », llame « ven veces » el « príncipe » a la persona jurídica, colectiva, de millares o millones de ciudadanos, que se proclama autónoma, dueña y señora de sus destinos? Tan avizada estaba la gente de ser regida por príncipes, que aun quien la mayoría capaz de regirse o gobernarse por sí misma necesitó la figura principesca para ese mismo gobierno, y llamó « el Príncipe » a la nación, soberano « al pueblo que rompiera la coyuntura de toda soberanía. Pero sabemos que el príncipe es el primero, el principal, el *primus inter pares* del Medievo, el cabecilla de la partida de señores feudales. ¿Cómo, pues, ha de ser príncipe la nación dentro de sus propias tierras, si es una sola, si es libre? Absurdo es esto, más absurdo que todo lo que se ha escrito sobre el tema. Somos muy aficionados a ensalmos, abracadabras y misteriosos conjuros; tal es la cautela que perdure el latín en el rito católico romano. Tan a menudo se encuentra uno con parajes absurdos en la historia, que, meditando sobre los cuantos, he sentenciado en mi refranero:

Nada mejor atendido que lo peor entendido...

De ordinario, sólo se cree lo increíble. Tal vez, por eso, llegó a aceptar el mentado disparate de Rousseau, del que otros salieron en la revolución ilustrada por él. Juan Jacobo había dicho: «... a rean refuse obedecer la voluntad general, se le gará a obedecerla; lo cual no significa más que obligarle a ser libre. Y esto también, que el dicho por el profeta de la democracia es exactamente igual que lo ya dicho por Hobbes en el del absolutismo de los Estuardo, o lo que pros de años antes fué ley de los espartanos. Conviene al Estado que mueras? Pues de morir. » Lógico es que Robespierre fuera adicto al declamar que el Gobierno revolucionario era « el despotismo de la libertad contra la tiranía. » Y que Tom Paine, el autor de « La razón » y « Los derechos del hombre », se acordara de ambos títulos al decirle a Burke la segunda de esas obras: « Todo ciudadano que parte de la soberanía, y como tal, no puede sufrir subyugación personal. » En otras palabras: como es soberano, no puede ser súbdito. Si es súbdito, si como ciudadano está sometido a la supuesta soberanía de la nación, cómo va a ser soberano? No se suponga que es cuestión de palabras, baladí, porque se trata de disparates que — especialmente en estos últimos siglos — se han costado a Europa

DEFENSAS DE OCCIDENTE

mucha sangre y no pocas libertades. Como Alfred Cobden ha señalado en « Dictatorship », al estudiar los efectos de este mito de la soberanía nacional, « El pueblo no tiene ninguna de las limitaciones de la monarquía de derecho divino, y su despotismo, como ejercido sobre el mismo pueblo, no se consideró incompatible con la libertad. » La libertad de ser esclavo, el derecho a suicidarse votando, fué lo afirmado al proclamar la soberanía de la nación! « Diríase que el designio permanente de los hombres de la Revolución — dijo Faguet en « Du libéralisme » — fué crear a Napoleón. » Y como no, si el primer mentor de los revolucionarios quiso convertir la nación en un príncipe absoluto mediante la misma revolución? Siendo imposible este empeño, pero impetuoso el absurdo que lo dictaba, éste halló cumplimiento y expresión en el Imperio, desde cuya cumbre pudo decir Bonaparte: « La Revolución ha terminado; sus principios están vinculados a mi persona. El Gobierno actual es el representante del pueblo soberano. No puede haber oposición al soberano. » Bien se advierte en esas frases que la imposible, la fabulosa soberanía del pueblo, es el mito o el engaño con que justifica su implantación la autoridad de la espada sobre el pueblo, con que recaba el Estado el derecho de oprimir a la nación, la cual pronto llega a verse soberana de *jure* y avasallada de *facto*.

CONTRASSENTIDOS MARXISTAS

Martin Lutero inició la Reforma proclamando los derechos de la conciencia, que son los del hombre, y proclamando a la razón único intérprete de la Sagrada Escritura, tenida — ésta — por la palabra de Dios; pero no tardó mucho en poner a los principios germánicos por encima de los hombres ni en denunciar como « alcahueta del diablo » a la razón. Y parece que, desde entonces a nuestros días, todo *revolucionario* adicto a la autoridad ha hecho tres cuartos de lo mismo, y aun con mayor desenfado. Robespierre y Saint-Just vaeilaron mucho antes de proclamar la dictadura revolucionaria; mejor que como un derecho, la proclamaron como un deber. Babeuf, Buonarrotti, Blanqui, Marx, hablaron de ella sin escrúpulos, con ese aplomo característico de los dominados por un error perpetuo a toda duda. Y el hecho de que la propugnaran con desparpajo y seguridad les ganó adictos a millones, que sólo son numerosas las cofradías basadas en la fe, en cualquier disparate irracional, y sólo llega a ser dogma — cuando substituir el régimen destruido, por « el proletariado organizado como clase dominante. » Esta fórmula, tan vaga, llevaba ya en sí el nefasto germen de sus futuras interpretaciones prácticas. Si el proletariado está en condiciones de dominar, seguramente es libre, y además de serlo, en virtud de las peculiaridades de su clase, no puede oprimir, ya que no tiene a quien explotar. La dominación es un concepto o una realidad que sólo por resabio mental podemos transferir de la sociedad burguesa a la proletaria. No cabe organizar al proletariado como clase dominante y opresora, sino como clase oprimida — bajo el régimen burgués — o como clase liberada — cuando aquél ha sido roto y aniquilado —.

Y también dije allí esto otro: « Cuando la burguesía necesitó un Estado fué al pasar de ser clase liberadora a ser clase opresora; no para liberarse del feudalismo, sino para oprimir al proletariado; y eso aun contando con que la liberación burguesa fué una obra de siglos y de individuos, no subitánea y de masas. De manera semejante, el proletariado necesitaría el Estado, no para liberarse de la burguesía, sino para oprimir a otra clase. ¿Cuál? Aquí está el quid de la cuestión. Liberarse de la burguesía es destruirla como tal y aniquilar su régimen de opresión; es proletarizarla, incorporarla al proletariado, disolverla en éste: por consiguiente, en tal situación, el proletariado no puede oprimir a sí mismo, lo cual es absurdo. » Reaccionará contra esta situación, aislará a los ex-burgueses como nuevos proletarios, para que pasen los ex-proletarios a ser nuevos burgueses? Imposible. Eran la mayoría trabajadora, que mantenía a la minoría explotadora en el régimen burgués, y no habría manera de cambiar los papeles sin cambiar la cantidad y calidad de los actores. La ex-burguesía no podría mantener a todo el ex-proletariado, sino sólo a parte de él, y esta parte no podría pa-

sar a ser la privilegiada sin traicionar a toda su clase ni sin negar la revolución. »

Tal es, en efecto, lo que ha ocurrido en Rusia, pero ni aun ese argumento práctico, de tan sangrienta elocuencia, es capaz de dar uso de razón a los maestros Ciruela del *socialismo científico*. Bien puede Stalin, como hizo Napoleón, el capitán en quien confiaron Owen, Fourier y otros precursores del socialismo, confiar a su vez, por algún tiempo en que sus planes imperialistas hallen apoyo en cuantos, ciegos a los peligros autoritarios, llegan a confundir el cesarismo — o zarismo, ya que *zar* vale tanto como *cesar* — con la redención social; pero el error de esa gente nos ha de costar caro, porque parece lejano el día en que, como el autor de la « Sinfonía Heroica », al advertir la falsía de su ídolo, se arrepiente de dedicarle sus obras.

NACION, ESTADO Y SOBERANIA

Volviendo a lo que aquí importa, diré que la soberanía nunca puede ser derecho de ningún hombre en particular, ni de ninguna clase social, ni de ninguna nación, porque es tiranía siempre, y ésta nunca fué un derecho, sino un crimen. ¿Cómo ha de ser soberana la nación, si ella misma — en la moderna acepción de la palabra, que ya ha perdido su vínculo con *nacer*, *natura*, *naturalidad*, y ahora se aplica a una sociedad política en la que puede haber gente de toda casta — es un producto del desafuero mediante el cual se implanta la misma soberanía? Dicho tengo en otra parte — « Origen, esencia y fin de la sociedad de clases » — que « el proceso oficial del desenvolvimiento europeo no ha sido éste, el del trabajo y la libertad, el de la cooperación y la convivencia, el del Gremio y el Concejo, sino el del dominio y la autoridad, el de la guerra y la rapina, el del feudo y la mesnada. La Unidad municipal fué convertida en señoría, y el señor usurpó los derechos civiles del Concejo, que por el mero hecho de la usurpación, del *torro* entuerto, dejaron de ser *derechos*, pasaron a *estatutos*, o *tuerzos* — como se dice en mi tierra burguesa —. De manera que se trocaron en indicios o expresiones del poder militar que los robó, en odiosos poderes de bandolero. A medida que el señor ensanchó su señoría, fué reprimiendo en todas partes la primera usurpación, y pronto llegó un momento en que, para justificar de algún modo tales atributos de la fuerza bruta, recurrió a un mito político, a la mentira de decir que la suma de sus poderes — obtenida a fuerza de substraerle derechos al pueblo — era el Poder público, ejercido por él — en nombre de sus súbditos — para defensa y servicio de ellos. »

(Continúa)

CAPITULO DE PLEITOS

De la familia de Cervantes puede decirse que vino a este mundo pleiteando. Los pleitos promovidos, muchos y por diversos motivos, duran — ni que decir tiene — de su vida de ceca en meca y de zoca en colodra, expresión gráfica que el insigne autor del "Quijote" pone en boca de Panza. Con mayor o menor motivo, casi siempre andaban metidos en litigios. Este modo de dirimir sus diferencias con la gente, cayendo en una especie de monomanía o pleitomanía, es muy propio de Andrea y Magdalena, hermanas de Cervantes.

Lleva esto a pensar en lo mucho que el abuelo don Juan, curtidor jurisperito, habría sufrido viendo a los hijos enfrascados en semejantes laberintos: sino que el viejo, desgraciado o afortunadamente, ya podría tierra. "Más vale el peor concierto que no el divorcio mejor". Tanto este concepto cervantino puede aplicarse a los divorcios como a los pleitos.

Comienzan, mejor, continúan en Sevilla con el entablado contra el traficante Ureña, que habita con los Cervantes como realquilado y no les paga. El tal era hombre de buenas razones y malos dineros.

Antes, un Francisco de Chaves, acreedor de don Rodrigo, visto que no puede cobrar lo que éste le adeuda, pretende embargar el mobiliario, apareciendo como dueño del mismo y cabecera de la casa de Andrea, moza de hasta diez y ocho o veinte años, que sabe dónde le aprieta el zapato. Significa esto que no viven con Andrés de Cervantes, hijo de don Juan de Cervantes, en Sevilla, sino independientemente.

El inabarcable pleito que don Rodrigo pone a su amigo Sánchez de Córdoba monta ochocientos ducados, provenientes del italiano Leocadolo, a quien el cirujano asistió en su enfermedad — nunca había tenido cliente de tal fuste, ni nunca más lo tuvo — y que de sus torpes manos pasaron a las hábiles del licenciado Sánchez, no viendo un pelo del lobo. Empaquetan a don Rodrigo en Valladolid por igual causa que en Sevilla el empaquetado a Ureña.

Todavía dura el pleito de los ochocientos ducados cuando Andrea por una parte y Magdalena por otra entablan el de los Portocarrero, Alonso el "Tramposo" y Periquito "La Muerte", hijos del general Portocarrero, quedamos entrambos, y "La Muerte", carne de "guirapas". Nuevo procedimiento de las Cervantes contra don Pedro de Lanuza, sobrino carnal del último justicia de Aragón (condenado a muerte por Felipe II) sobre incumplimiento de promesa matrimonial dimanada de don Pedro a Constancia Figuerola, hija de don Nicolás Ovando y de doña Andrea de Cervantes, época en que cada cual se pone a su gusto los apellidos.

Por idéntico motivo, Magdalena Sotomayor — que es Magdalena de Cervantes — querrelase contra el vasco Juan Pérez de Alcega, empleado de la Real Casa. Del testamento que en 1610 hizo dedúcese que, aunque no amorosas, sostuvo relaciones con galanes principales, como don Fernando de Ludeña y don Enrique de Palafox, al primero de los cuales menciona Cervantes en el "Viaje del Parnaso": y el apellido del segundo, no menos ilustre, debió recordarle a don Jerónimo Palafox, compañero de cautiverio. El testamento especifica lo siguiente:

"Item: declaro que don Fernando de Ludeña me debe trescientos ducados, prestados siendo mozo soltero, y después casado con doña Ana María de Urbina; su mujer, yo los fui a pedir delante de la dicha doña Ana, y por entonces, por no honjar a la dicha su mujer, diciendo los ducados, no me los confesó deber, y después, habiendo ydo a su casa otra vez en razón del dicho débito, en presencia de la dicha doña Ana María y de un sobrino suyo, diciendo que si no quería yo hacer una zédula que me pedía en que yo confesase que no me debía nada, el dicho don Fernando de Ludeña me amenazó muchas veces, diciendo que no me daría nada en mi vida si no hacía la dicha zédula y a solas me dixo que me prometía mientras él viviese de darme todos mis alimentos, y que de bazo de la dicha promesa le hice zédula en que declaré no deberle nada, lo cual hizo contra mi voluntad, y así declaro debajo de mi conciencia quedarme a deber los dichos trescientos ducados. Mando que mis testamentarios los cobren a lo menos se lo digan, y le encarguen la conciencia, pues sabe que es verdad."

De toda esta cantidad de pleitos se desprendió la mala brava que para vivir sostuvo la familia Cervantes, casi siempre ausentes Miguel y Rodrigo, y el cabeza de casa una verdadera desdicha. Pleitos tuvo muchos el autor del "Quijote" pero como demandado y no como demandante. Sabía lo que cuestan los pleitos, aun ganándolos, que es con la justicia perder menos, y en sus últimos años, le dola ver a sus hermanas enfrascadas en tales empresas.

La única que en su vejez de monja no pleiteó con nadie fué Luisa, bien que se fué del mundo a los setenta y dos años sin conocer el sabor entre dulce y amargo — más amargo que dulce — de la vida.

Puyol

SOLIDARIDAD OBRERA

Movimiento Libertario Español Confederación Nacional de Trabajo

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (XI REGION)

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre 125 francos
al semestre 250 francos

Valores y giros a nombre de M. MODINC
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X)

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

NO ERA POSIBLE

AUNQUE extenso, aunque más extenso que es de mi gusto, el comentario iniciado en la crónica anterior no agotaba, ni mucho menos, el tema abordado. Ahí estará, durante mucho tiempo, si es que hay tiempo, ofreciendo ancho campo al estudio.

Me limitaré, por hoy, a añadir unas notas finales, indispensables. Con olvido, una vez más, de la actualidad, tan henchida de sucesos que exigen comentario. Ya hecho aquí, realmente, pero que habría que repetir, aunque fuera, como he dicho, palabras al viento. La máquina de guerra a punto de formarse, y que estaba ya formada sin formarse, difícilmente se habría formado sin la otra ya formada. Menos ruidosamente formada, en unos casos, mucho más ruidosamente formada, en otros. Pero cuando, mucho más ruidosamente formada, con ruidos que no se querían oír, o que se hacía como que no se oían. Fenómeno no nuevo. Hace años no se querían oír, o se hacía como que no se oían, los de otra máquina de guerra que se formaba. Tal vez a tiempo se habría impedido que se formara, al menos como se formó. Tal vez a tiempo se habría impedido también que se formara la ahora ya formada. No, desde luego, por los que le enfrentan otra. Estos no pueden hacer sino eso: enfrentarle otra. Obligada, sin duda. Pero en modo alguno remedio al mal. Ya se verá, ya se verá, por quien pueda verlo.

Y ahí queda ese comentario. No faltará ocasión de hacerlo con más amplitud, si las cosas no se precipitan. Que podrían precipitarse. Por cualquier accidente. Y aunque nadie quiera que se precipiten. Unos niños están jugando, inconscientes, con armas de fuego. Podría dispararse una, y luego otra, y luego otra. Y provocar un incendio. Salvo lo de la inconsciencia, para menosprecio sin límites de no importa qué, ni quién, tal es la situación.

Y vamos, sin más, con las notas anunciadas. Tenía el pueblo español, por obra de los anarquistas, como se ha explicado en la crónica anterior, los medios de encaminarse a la socialización: esos medios tenían defectos, innumerables, e inevitables dado el modo como habían surgido, pero corregibles en la medida en que se marchara hacia el socialismo. Si esa marcha no era interrumpida, aquellos medios se convertirían en eficaces hasta un punto extremo.

La misión de los anarquistas, en aquellos momentos, y no dejaron de cumplirla, por lo que se refería a la futura socialización, era, pues, reforzar las instituciones de tipo colectivista cuyo nacimiento había sido impulsado particularmente por ellos, aunque gentes de otros sectores hubieran colaborado en su realización, forzadas por el ambiente. Y evitar todo intento de mixtificar el carácter de esas instituciones. A ello tendieron, sin cesar, cada vez con mayor intensidad. Salvo los anarquistas, quién más, quién menos, trataba de ensanchar, no de menoscabar, las bases del Estado. Y ahí estaba el verdadero peligro para la socialización. Cuanto más poder adquiriera el Estado, menos tendrían las instituciones que, a través de la colectivización, marchaban hacia la socialización. Aunque el Estado adoptara el nombre de socialista, no habría habido, con él, socialismo. En todo caso, nacionalización de tales o cuales cosas, o de todas, que no es lo mismo, ni mucho menos, aunque no pocos teóricos socialistas de última hora, y de primera hora, lo afirman. La nacionalización no desembocará nunca en el socialismo, sino en el capitalismo de Estado, tan aborrecible, o más aborrecible — véase el ejemplo de Rusia —, como cualquier otra especie de capitalismo. Contra esa contingencia, que amenazaba tanto como el fascismo, se previnieron los anarquistas. Luchando contra una dictadura ya implantada en parte del país, veían surgir frente a ella otra, distinta, pero semejante, que dejaría la instauración del socialismo para mañana, para una mañana lejaniísima, para una mañana tan lejana que no llegaría jamás. Esa dictadura, era evidente, no dejaría ni rastros de lo hecho hasta entonces con vistas a la socialización verdadera. Aparte de que todo vestigio de libertad sería destruido radicalmente del suelo español, exactamente como lo destruyeron, donde triunfaba, el fascismo. ¿Vuelta a empezar, cuando el fascismo fuera vencido? No. No quedaría, por mucho tiempo, probabilidad de volver a empezar. Lo que cabía, por tanto, era impedir toda dictadura, sin olvidar la lucha contra el fascismo. Difíciles tareas: estar, porque las circunstancias obligaban, con los que amenazaban implantar en el suelo es-

pañol aquello mismo contra lo cual se luchaba; con otro cariz, pero aquello mismo. Sólo los que han vivido semejante tragedia saben qué significa.

Se habían dado pasos decisivos hacia la socialización; se contaba con los instrumentos adecuados para realizarla, en un momento dado, con toda amplitud. No era posible que ese momento llegara. Salvo los anarquistas, nadie quería que llegara. Ni en España, ni fuera de España. Fuera de España, ni entre los que no nos ayudaban, ni entre los que nos ayudaban. Con aquella ayuda miserable en torno a la cual aun se especula. Con aquella ayuda miserable que buscaba lo que pronto obtuvo. Historia sucia, de una suciedad sin nombre.

No perdían de vista los anarquistas que la llegada de aquel momento, que no era posible que llegara, pero que podía llegar, debía acelerarse. Y a ello se aplicaban, cada cual en el lugar que se hallaba, esforzándose por interpretar las aspiraciones de los trabajadores que tenían aspiraciones, los únicos que valen la pena. Estos no estarían jamás al lado de quienes querían esclavizarlos. Un instinto certero les había alzado contra Franco, el mismo instinto certero les ponía en guardia contra los que no habrían sido sino sucesores de Franco. Con ellos podría irse a todas partes. En sus manos, unidas a las de los anarquistas, estaba el porvenir, si es que había de llegar, la posibilidad de dar rumbos de socialización y de libertad a lo que en España había surgido, finalmente, ya se ve, enteramente anarquista.

Espejo en que mirarse, lo he escrito ya otra vez, la revolución española, la malograda revolución española. No ha vuelto la mirada, el buscador de asidero que ha dado motivo a este comentario, a objeto vano. Estaba allí lo que busca, lo que tantos buscan, angustiados por los caminos que sigue el mundo. Tal vez, triunfante, la revolución española no se habría desenvuelto fácilmente. Eran muchas las malas herencias del ayer, tan cercano. Se evitó que corriera ese riesgo. Por todos. Desde dentro y desde fuera. Había que ver el comportamiento de los agentes de quienes nos ayudaban — ya he dicho con qué miserable ayuda —. Todavía hay que verlo. Con sus consignas radicalmente demagógicas, sin fondo y sin forma. Dictadas desde lejos, por gentes a quienes convenía, como al que más, que el espejo se empañara, o se rompiera.

No era posible, aun sin ellos, que tanto hicieron por empañarlo, o por romperlo, y sobre todo por ensuciarlo — todavía lo ensucian —, que el espejo quedara intacto. Era un ejemplo para el mundo, que no quería ejemplos. Se podía vivir sin capitalistas, y sin dictadores. Tal vez, ya lo he dicho, con muchas dificultades. Pero se había emprendido el camino hacia eso. Había que cerrarlo. Era fácil cerrarlo. Bastaba dejar triunfar a Franco. Se le dejó triunfar, aportándole, directa o indirectamente, cuanto le era necesario para triunfar. Tal fué el final de la revolución española, tal habría sido, con otro aspecto, si vencido Franco se hubiera implantado la dictadura a que otros aspiraban. Pero el ejemplo está ahí, esperando ser seguido. El capitalismo no saldrá ya, ni a trompicones, del callejón sin salida en que está. El capitalismo de Estado que se le enfrenta tiene todas sus miserias elevadas al cubo. Está en otro callejón sin salida, porque es, desde su nacimiento, callejón sin salida. No hay donde volver la mirada, salvo a lo que dejaba atrás a uno y otro. Por eso uno y otro hicieron cuanto estuvo en su mano para que no floreciera. Pero floreció, aunque pasajeramente. Si no se va a aquello, y con rapidez, será tarde. Las dos máquinas de guerra comenzarán a disparar. Aun sin niños que, inconscientes, las manejen: por sí solas. Para buscar salida al callejón sin salida. Que no hallará, puesto que no lo tiene. Y que, deshechos, después, si no se va a aquello, callejones sin salida de nuevo, de nuevo buscarán salida a lo que no lo tiene.

Valía más ir antes a aquello. No se irá. Nada indica que se vaya a ir. Los buscadores de asidero son pocos, aunque sean muchos los que saben que el capitalismo no tiene ya por qué vivir, y que el comunismo, lo que llaman comunismo, no es salida del capitalismo. Prefieren, esos muchos, esperar, sin grandes preocupaciones, los acontecimientos. Les sorprenderán, esos acontecimientos que esperan, y no podrán contarlos. No pasa día sin que se vea con más claridad cómo avanzan, paso a paso. Hacia la nada.

Si ningún político cree en la política de otro ¿cómo hemos de creer en la política de ninguno?

J. Alai

ANTOLOGIA

LA DEFINICION

Las imágenes y las ideas crecen siempre más rápidamente y se enriquecen mucho más que las palabras empleadas para darles vida. Así es como las nociones colectivas muy extendidas y las palabras abstractas como trabajo, capital, bien, valor, etc., tienen un contenido flotante y ambiguo. La ciencia debe, si quiere deducir las características y las consecuencias, procurar darles un sentido uniforme y general. Este es el objeto de la definición, la cual transforma las palabras y los nombres en nociones. La definición es un juicio científicamente fundado en la significación de las palabras que empleamos; propóñese fijar los límites del contenido flotante que existe en las ideas corrientes, y librar al lenguaje corriente de todo lo vago y ambiguo. La ciencia consigue así sus propósitos, su gran finalidad: establecer para cuantos toman parte en su elaboración la uniformidad en el contenido de las palabras, y llegar a clasificar de una manera uniforme los mismos fenómenos señalándoles los mismos límites.

Toda definición usa de palabras que supone definidas; su misión es en extremo sencilla cuando quiere caracterizar un fenómeno como perteneciente a una subclase de una clase de terminada por sus caracteres específicos, por ejemplo, el crédito personal como el género de crédito en el que la garantía personal del deudor origina la confianza del acreedor. Si esto no es posible, descompones la idea en sus elementos y trata de fijar la noción en la definición que reúna los caracteres esenciales. En ambos casos se supone que hay una terminología científica acabada, de que es posible echar mano. Como esto nunca es completamente cierto, toda definición resulta provisional y depende del estado de la ciencia y de la formación de sus nociones. Es evidente asimismo que toda definición establece una delimitación; que puede ser diferente según los diversos fines científicos que se proponga. Por de pronto, debe corresponder a la naturaleza de las cosas y de los objetos; pero esa naturaleza de las cosas quiere que en tal caso incluya yo la tierra entre los capitales, por ejemplo, y que en tal otro la excluya. La formación de las nociones depende, pues, en primera línea del fin científico que se proponga el que las formula; y no se debe preguntar si las nociones son absolutamente exactas, sino averiguar si fueron elaboradas en conformidad más o menos perfecta con el fin científico que se proponía su autor.

Toda noción implica una clasificación de los fenómenos. Si defino la economía social, formo con todos los fenómenos económicos una clase, y otra clase con todos los fenómenos no económicos sin preocuparme para nada de esto. La clasificación tiene una importancia mucho más grande si quiero ordenar con arreglo a cierto punto de vista determinado toda una masa de fenómenos que dependen unos de otros, de suerte que cada clase forme un eslabón igual de una serie y que su conjunto agote la materia.

Gustavo Schmoller

Abre Paso a la Calle

AUN SE HABLE DE PEPILLO; PERO A MEDIAS...

El pecismo ha dado gran importancia a la conmemoración de su fallecido secretario José Díaz, cuyos huesos, recogidos en un patio de Tiflis, reposan hoy en tierra urusiana.

Tres vedettes peceteras nos hacen en el organillo del C. C. la reclame del insigne líder, según Antón — siempre hipocritón —: el guía más esclarecido de la España popular y progresiva. La copla mosco-comore-rieta también se ha ocupado del caso, y, para redondear mejor los ditirámicos póstumos, reaparece, a título excepcional, después de largos meses de reposo, la hoja minúscula, casi diáfanos confeti, de los chinorris vascos.

El "constructor del P. C.", espía-do y perseguido por los sabuesos de la Lola en visperas del sensacional salto de la muerte, no hubiera soñado jamás que su memoria fuera reivindicada con tan maravilloso celo por quienes le empujaron en la ventana georgiana.

Reserva el partido rubriado a sus activistas esas felices sorpresas: a altas monumentales que sirven para hacer hogueras espectaculares o glorias caídas que se recomponen para perpetuar la admiración de los fieles doctrinarios stalinianos.

Un caso típico en cierto modo análogo al de Pepe Díaz, aunque el procedimiento eliminatorio y las circunstancias fueren distintas, nos presenta Sartre en su obra "Manos sucias": el partido ordena la liquidación física de Hoederer, jefe político y animador de la resistencia húngara, por defender una línea "equivocada"; mas, después de asesinado el jefe, el partido adopta sus recomendaciones, la táctica frentepopulista que la víctima propugnaba. Entonces se explota la visión de Hoederer y se le convierte en gloria nacional.

Otros cien ejemplos de tan pintoresco manidrebo balchévique — producidos documentalmente y no imaginativos — puede hallarlos el lector a través de las páginas — muy recomendables — de "La noche quedó atrás", un libro de Jan Valtin, antiguo agente secreto del Komintern.

El año pasado se denunció en estas columnas la trágica muerte — a la manera de Masarik — que sufrió Pepe Díaz en Tiflis, víctima de las competencias directoras, particularmente del dño Pasionaria-Antón. El partido, claro es, no ha querido reconocer siquiera la muerte por "suicidio", cosa que en Rusia es sabida de todos los españoles y no se recatan de comentar.

El partido no ha replicado tampoco a las afirmaciones que se le hicieron sobre el particular. ¿Por qué? Porque no pueden desmentirlos. Reconociendo el suicidio — como había de hacerlo obligadamente y lo hará,

mal que le pese, algún día — reconocerán las causas que lo motivaron, sobre todo su rabiosa oposición a la movilización forzosa de los chavales españoles que fueron sacrificados en los frentes por el capricho y la ambición de una enferma de poder político que esperaba el reconocimiento del patrón, designándola jefe suprema de la avanzada rusa en España.

La desaparición de Díaz ha sido uno de los motivos principales del divorcio entre los aspirantes a la dirección. Y uno de los afectados, Hernández, ha reclamado en vano que se hiciera conocer el testamento del malogrado jefe, que, según parece, ha sido escamoteado por la intrigante Dolores y su protegido Antón.

Y cuando un mínimo de decencia — si la tuvieran — aconsejara a los directores pasar en silencio y hacer olvidar ingratos recuerdos, se pretenden confundir a la opinión con propagandas desorbitantes en torno al cadáver del pobre Pepillo: un diablo sin personalidad — liquidado, por eso, de mala manera —, del que quieren hacer un teórico avisado y un conductor insuperable.

En fin de cuentas, todo el que conoce un poco la historia del dolchevismo en España, está advertido de las razones que hicieron de Díaz un jefe de partido. Los que deben ignorarlo completamente son las activistas, jamás enterados de cosa alguna. Haremos para éstos una ojeada retrospectiva procurando no ser excesivamente severos.

Díaz perteneció en Sevilla a la CNT. Hacía notar su presencia en las asambleas sindicales pidiendo la palabra cada dos por tres, mas peroraba en forma tan desordenada que los concurrentes solían exclamar: "¡Otra vez Pepillo!". Y ya viene a darnos la murga "el canario".

Lo conocieron en seguida, y pues voya si tiene pupila nuestra gente! Y poniéndolo a prueba demostraron al fogoso charlatán que ni siquiera era capaz de asimilar la mecánica función administrativa de una sección sindical.

Mas un tanto tozudo, "Pepillo el Canario", que no podía aspirar ya a ser miembro de un Comité, ni delegado a parte alguna, quiso hacerse un nombre en el terreno de la acción violenta. Y su demagogia le valió otro mote: "el acabista".

Un buen día, durante la Dictadura, José Díaz — como cuenta con fortuna J. G. Prada en su reciente libro "Rusia y España" — se comprometió ante la CNT a intentar contra Primo de Rivera. Recibió de la organización, mil pesetas, para instalarse en Madrid y preparar el atentado. Entonces se desfiló de buhoner ambulante y paseaba por los lugares más concurridos, exhibiéndose en lugar de ocultarse, con una caja abierta en que había hojas de afeitar, va-selina, gomas...

Ni vendió ni atentó, sino que se gastó los cuartos con cierto método,

Correa americana

AGONIA DE LAS VITAMINAS

CUANDO se leen relatos de unos dos o tres siglos atrás, sobre la medicina, los médicos y los remedios « infalibles », cuesta mucho no soltar la carcajada a cada página; y tengo la vaga sospecha de que, cuando dentro de dos o tres siglos, nuestros tataranietos lean las crónicas médicas actuales, necesiten algún calmante para evitarse accidentes mortales causados por excesos de alegría.

¿Quién no ha visto grabados re-

por Alejandra Sua

presentando a los médicos del tiempo de Luis XV, por ejemplo, acudiendo a las consultas con largas narices de cartón llenas de perfumes... para evitar el contagio? ¿Quién no recuerda las famosas sanguijuelas, las radicales sangrías, los eficaces enemias, los baños de hormigas, los collares de raíces de lirio, las mitades de frijol o garbanzos pegadas en las sienes, el centavo de cobre aplicado en la frente, la telaraña las posaderas de moscas... etc., etc.?

Todo cuanto sucede en el mundo se adapta al ritmo de la traslación humana; la duración de los fenómenos, las modas, los ideales, los horrores, está condicionada por la velocidad de que dispone el hombre para recorrer esta bolita de fuego con cáscaras de humus y piedras. En diez años se suceden varias modas, varios ideales, varios fenómenos, varios horrores... Hojen diarios de hace diez años y sigan hojeados hasta los de ahora...; ya me darán razón! En

el capítulo de los horrores, por ejemplo, hemos visto los cometidos por los nazis contra los judíos, y creímos que ya no podía haber horror mayor hasta que nos enteramos de los que habían provocado la atómica norteamericana sobre las ciudades niponas; ahora se habla mucho de los horrores que los rusos stalinistas están cometiendo con sus prisioneros alemanes en las heladas estepas de Siberia; tal vez mañana se nos cuenten maravillosos horrores cometidos en Africa del Sur, por ejemplo, entre zulúes e indúes, entre hotentotes y boers... En el de los ideales, hemos pasado, en el término de cuatro años, de los cuatro libertades, a las cien cortapisas estatales, y de la Democracia a la Plutocracia y del Comunismo al Imperialismo, y del Nacionalismo al cosmopolitismo y viceversa...

Como es en este país donde la velocidad parece que nace espontáneamente, es aquí donde las modas y los fenómenos duran menos. No me refiero a las modas santuaristas, inofensivas, femeninas y agradabilísimas, sino a las científicas relacionadas con nuestro organismo, lo que es más serio y grave. Desde que estoy aquí he visto la gloria de las sulfas, el en-

Pinchazos

LOS FUTBOLISTAS Y DON JUAN

Si la prensa franquista observaba no hace mucho tiempo un silencio prudente respecto a cuantas noticias se relacionaran con el pretendiente Juan, suele acogerlas ahora con sospechoso interés, incluso las más intrascendentes.

Por ejemplo, leemos esta semana que: durante la estancia en Portugal, los futbolistas del equipo nacional se han trasladado a Estoril, acompañados de los directivos y delegados para cumplimiento de los deberes y hasta se retrataron. Indudablemente, las relaciones estrechadas con el demócrata en franquistas y donjuanistas se están estrechando: lo demuestra la tolerancia de la censura y se puede afirmar que la visita y la publicación de la referencia no se ha hecho sin la aprobación del gobierno.

Evolución democrático-orgánica...

DISCUSIONES EN EL CAMPO MONARQUICO

En embargo, parece que hay en España algunos monárquicos no muy entusiasmados de que el pretendiente se las entienda con Franco a quien no juzgan merecedor de trato.

En este caso vuelve a citarse el nombre de Ewaldán, confinado en Canarias, contra el cual el Tribunal Supremo de Guerra ha abierto una información a propósito de ciertas manifestaciones poco gratas para los jerarcas.

La prensa arremete contra este sujeto, acusándole de emplear bochornos y deplorables armas cuando habla de felicitarle de la reconciliación. Al fin va a resultar que quien más "evoluciona" no es el franquista, sino D. Juan, y que sus propios amigos lo tendrán que apostrofar por feo antes de ser coronado en compañía con el caudillo.

DIPLOMATICOS YANQUIS

Algunos representantes americanos en Madrid: los agregados naval y aéreo junto con el encargado de negocios Mr. Culbertson. El viaje inesperado de estos señores ha merecido en España, y fuera, distintos comentarios, y los de los franquistas, particularmente, tienen interés en mostrar que es favorable al régimen, sobre todo por lo que respecta al agregado naval, cuya cor-

diál actitud — según dice una agencia fachi — lo ha distinguido a lo largo de su estancia en la capital como una de las figuras más diligentes y simpáticas, afectas a las razones de España.

Cierto que el agregado Millet es un elemento pro-franquista. Pero pueden fallarle los cálculos a la agencia que tanto jabón le pega, pues el viaje en cuestión, en lugar de ser benéfico a sus cálculos podría tener como consecuencia su suspensión de empleo.

Hay quien lo asegura. Y no le estaría mal, ¡ por entrometido!

UN VISITANTE QUE CONOCE LAS TORTILLAS

Ya se sabe cuán frecuentes son ahora las visitas de periodistas y negociantes a la España de Franco. Después del fabricante de Coca-cola han llegado no menos de un centenar, resultando todos entusiasmados de las cosas que ven.

Ahora tenemos en Madrid a un tal Kaltenborn, comentarista de radio. Este pájaro ha conversado nada menos que hora y media con Franco. Y seguramente el whisky y los perfumes le hicieron efecto porque a la salida, declaró a propósito del Pacto Atlántico que, "sin la participación de España sería lo mismo que una tortilla sin huevos".

Sujetos tan originales no se encuentran más que entre los visitantes de Franco...

URANIO Y PETROLEO

La propaganda trata de ocultar la penuria económica de España imaginando grandes posibilidades de explotación del uranio que, según pretende la prensa franquista, será abundante y próspera en la península.

Después han vuelto a ocuparse del petróleo — viejo asunto ya — que ofrece muy "felices" perspectivas al norte de Burgos, en la provincia de Boria y en la región pirenaica.

Mas viene — o supuesta — esa riqueza vista — el terrible problema de la falta de elementos técnicos, de material y capitales para abordar los trabajos.

No le falta razón al comentarista madrileño que dice: las ilusiones excesivas son peligrosas.

DURAND, gerant. GOMEZ, directeur Imprimerie S. P. I., 4, rue Saunier. Paris